



FORMACIÓN^{DE} CATEQUISTAS

5

Evangelización y catequesis



Arquidiócesis de Córdoba

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Mario González Jurado

Diseño y diagramación

Enrique Castilla Olivares

Tapa

Antonia Rivero

Dibujos

S. Erspamer, Clipart. *Imágenes para el año litúrgico. Ciclos A, B y C* (PPC, Madrid 2006)

Proyecto original

Formación de catequistas. *Curso básico* (2007)

Formación de catequistas. *Curso medio* (2008)

Delegación Diocesana de Catequesis. Archidiócesis de Sevilla

Equipo redactor

Manuel Sánchez Sánchez

María Navarro González

Pedro Arenal Macarro

Adaptación del proyecto

Junta Arquidiocesana de Catequesis de Córdoba

Título: Formación de catequistas 5: evangelización y catequesis

Primera edición: diciembre de 2016

© 2016. Arquidiócesis de Córdoba

© 2016. PPC Argentina S. A.

ISBN: 978-987-740-196-7

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de

Buenos Aires | República Argentina

+54 11 4000.0400 / F: +54 11 4000 0429

ventas@ppc-editorial.com.ar

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL
LIBRO

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2016 en Docuprint S.A. - Ruta Panamericana, Ramal Escobar km 37,5; Centro Industrial Garín - Provincia de Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Libro de edición argentina

Made in Argentina

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright

Formación de catequistas 5 : evangelización y catequesis / Anónimo. - 1a edición especial. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : PPC Cono Sur, 2016.
72 p. ; 24 x 17 cm.

Edición para Junta Arquidiocesana de Catequesis de Córdoba
ISBN 978-987-740-196-7

1. Catequesis. I. Título.
CDD 268.092

Formarnos para una genuina conversión pastoral de la catequesis en el marco de un proceso evangelizador

El papa **Pablo VI**, hace cuarenta y dos años, nos preguntaba en *Evangelii nuntiandi*:

“¿Qué eficacia tiene en nuestros días la energía escondida de la Buena Nueva, capaz de sacudir profundamente la conciencia del hombre?”

¿Hasta dónde y cómo esta fuerza evangélica puede transformar verdaderamente al hombre de hoy?

¿Con qué métodos hay que proclamar el Evangelio para que su poder sea eficaz?

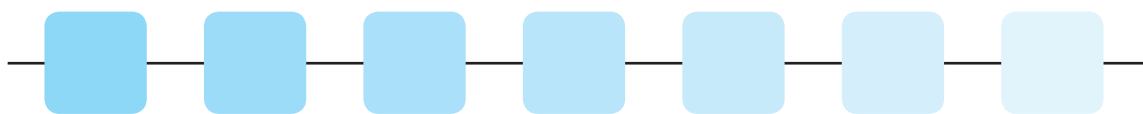
Estas preguntas desarrollan, en el fondo, la cuestión fundamental que la Iglesia se propone hoy día y que podría enunciarse así: después del Concilio y gracias al Concilio que ha constituido para ella una hora de Dios en este ciclo de la historia, la Iglesia ¿es más o menos apta para anunciar el Evangelio y para insertarlo en el corazón del hombre con convicción libertad de espíritu y eficacia?”

¡Proféticas palabras que hoy movilizan renovados impulsos! ¿Acaso la Iglesia falló? ¿Acaso no se ha dado respuesta satisfactoria aún?

Muy por el contrario sostenemos que la Iglesia siempre se hará esta misma pregunta porque su razón siempre será evangelizar. Cada nueva generación de catequistas debe hacer propias estas preguntas y situados en las coordenadas de su propio tiempo deben ensayar, en fidelidad al Evangelio, las respuestas acordes.

Con alegría les presentamos este nuevo volumen de la colección “Formación de Catequistas” conscientes de que este es un pequeño y sencillo aporte para potenciar un nuevo impulso evangelizador.

Pbro. Pablo Ardiles,
Director de la Junta Arquidiocesana de Catequesis de Córdoba



MÓDULO I

EL ANUNCIO
DE LA BUENA NOTICIA
(EL *KERIGMA*)



Reunidos en su nombre

- ▶ **La Palabra:** Presten atención a mis palabras
- ▶ **Oración:** Eres un Dios escondido



Profundizamos juntos

- 1 Significado del término *kerigma***
 - 1 Significado de *kerigma* en el mundo griego
 - 2 El *kerigma* en el Antiguo Testamento
 - 3 El anuncio del *kerigma* en el mundo cristiano
 - ⌚ Recordamos a los que nos han anunciado el *kerigma*
- 2 El contenido del *kerigma* cristiano**
 - 1 Objeto del *kerigma* cristiano
 - ⌚ El contenido del *kerigma* en los textos bíblicos
 - 2 Las fórmulas de fe recogen el contenido esencial del *kerigma*
- 3 Los pasos de la acogida del anuncio del *kerigma***
 - ⌚ El *kerigma* que hemos recibido
- 4 El *kerigma* en la Iglesia**
 - 1 La Iglesia continúa el anuncio del Evangelio
 - 2 La responsabilidad de hacer un anuncio efectivo
 - ⌚ Nuestra experiencia como anunciadores
- 5 El mensajero, el pregonero**
 - ⌚ Nuestra experiencia como testigos de la Buena Noticia
- 6 La catequesis y el anuncio kerigmático**
 - 1 La catequesis kerigmática o precatequesis
 - 2 El *kerigma* en la catequesis
 - ⌚ El desarrollo de la misión evangelizadora



Llamados a vivir

- ▶ **Oración final:** Te damos gracias, Señor



Reunidos en su nombre

► La Palabra

PRESTEN ATENCIÓN A MIS PALABRAS

Entonces Pedro, poniéndose de pie junto con los once, levantó la voz y declaró solemnemente:

–Judíos y habitantes todos de Jerusalén, fíjense bien en lo que pasa y atiendan a mis palabras. Israelitas, escuchen: Jesús de Nazaret fue el hombre a quien Dios acreditó ante ustedes con los milagros, prodigios y señales que realizó por medio de él entre ustedes, como bien lo saben. Dios lo entregó conforme al plan que tenía previsto y determinado, y ustedes, valiéndose de los impíos, lo crucificaron y lo mataron. Dios, sin embargo, lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte, pues era imposible que esta lo retuviera en su poder. Sepan, pues, con plena seguridad todos los israelitas que Dios ha constituido Señor y Mesías a este Jesús, a quien ustedes crucificaron.

Hch 2,14.22-24.36

► Oración

ERES UN DIOS ESCONDIDO

Eres un Dios escondido,
pero en la carne de un hombre.
Eres un Dios escondido
en cada rostro de pobre.
Mas tu amor se nos revela
cuanto más se nos esconde.
Siempre entre Tú y yo un puente.

Es imposible el vado.
Tanto me llamas Tú,
los dos somos encuentro.
Haciéndome el que soy, anhelo y búsqueda,
Tú eres el que eres, don y abrazo.



Profundizamos juntos

1 SIGNIFICADO DEL TÉRMINO *KERIGMA*

A lo largo de los siglos y en todas las culturas y religiones siempre ha habido personas encargadas de dar a conocer noticias diversas.

Antes existían los pregoneros, que cumplían este encargo. Ahora, los medios de comunicación nos transmiten, de diversas maneras, multitud de mensajes y de noticias de todo tipo.

En el origen de la fe, de cualquier religión, hay necesariamente un anuncio que despierta la adhesión primera a la doctrina (que predica o proclama el mensajero) y al líder que convoca y despierta el deseo de seguir buscando.

1 Significado de *kerigma* en el mundo griego

El término *kerigma* proviene del mundo griego, que utiliza tres vocablos relacionados:

- *Kêrys* (sustantivo) significa pregonero, mensajero.
 - Es la persona que, por encargo de la autoridad, transmite un mensaje.
 - Es alguien, por tanto, que hace de portavoz y transmite lo que le dice su mandatario.
 - Tiene un carácter oficial que hace de él una persona sagrada, inviolable.
 - Lo que anuncia, entra en vigor en el momento de ser anunciado.
- *Kêryssô* (verbo) equivale a pregonar, anunciar, proclamar, predicar.
- *Kerigma* (contenido) se refiere al mensaje: el anuncio, la predicación, la proclamación que hace el mensajero.

2 El *kerigma* en el Antiguo Testamento

- A diferencia de lo que ocurre en el mundo griego, la palabra “heraldo” (*kêryx*) solo aparece cuatro veces y, de ellas, tres, sin equivalente hebreo.
- Esta palabra nunca designa una persona ni una institución del judaísmo, sino de pueblos extranjeros. De donde se deduce que la figura del “heraldo” griego es ajena al pueblo de Israel.

3 El anuncio del *kerigma* en el mundo cristiano

■ El significado de *kerigma* en el Nuevo Testamento

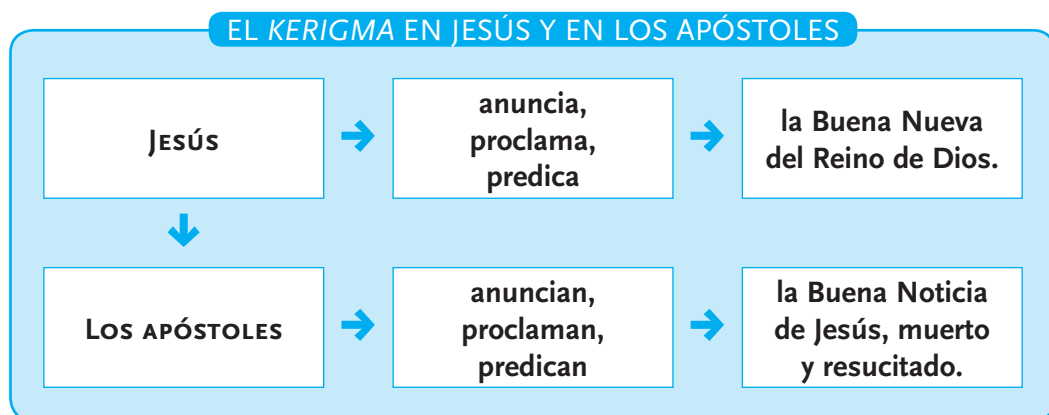
- En el NT se emplea más el verbo (*kêryssô*) que el sustantivo (*kêrys*) y significa, ordinaria y simultáneamente, el acto de proclamar y el contenido mismo del mensaje proclamado. El que proclama es siempre un mensajero cualificado, autorizado y enviado para este fin.



- De hecho, el verbo, que en el NT únicamente se aplica a los apóstoles, no significa propiamente “predicar”, exponer una doctrina, enseñar o hacer una exhortación, sino “proclamar un hecho”.
 - El objeto del verbo “proclamar” o el contenido del sustantivo *kerigma* no es otro que “el Evangelio”.
 - En varios textos de Pablo, el contenido es “Cristo Jesús”.
 - En Lucas y Mateo, preferentemente es la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo y el Reinado de Dios instaurado por él.

Kerigma es pues un acto, una intervención viva y actual de Dios, presente por la palabra del mensajero que no se guarda nada de lo que le han dicho (Hch 24,10-16) y cuya palabra es mediadora de la oferta de salvación presente en “el acontecimiento” de Jesús de Nazaret.

■ Esquema 1



■ Jesús anuncia y realiza una “Buena Noticia”

- Con su encarnación y su entrada en la historia humana, Jesús hace presente el Reinado de Dios y despierta la esperanza de los hombres: él es quien anuncia por toda Galilea la buena noticia de la cercanía de este Reinado, y su predicación al pueblo judío está siempre en relación con ese anuncio.

También en las demás ciudades debo anunciar la buena noticia de Dios, porque para esto he sido enviado.

Lc 4,43

- Jesús mismo, al aplicarse en la sinagoga de Nazaret las palabras de Isaías 61,1-2, se presenta como el Ungido por Dios para **proclamar** la libertad a los cautivos y el tiempo de gracia del Señor, es decir, para anunciar la salvación que el Padre va a realizar a través de él.

Llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito:

“El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor”.

Después enrolló el libro, se lo dio al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos fijos en él. Y comenzó a decirles: –Hoy se ha cumplido ante ustedes esta profecía.

Lc 4,16-21

- Jesús dedicó a esta proclamación su tiempo, sus fuerzas y todo su ser. Esta Buena Noticia de salvación, de la realización del Reino de Dios, fue el núcleo central de su predicación, la pasión que animó toda su vida, la razón de ser de toda su actividad.
- Jesús anunció el Reino de Dios con **sus palabras** y con **sus obras**.
 - Su cercanía a los pobres y pecadores, los milagros que hizo a favor de los enfermos y abandonados, su estilo de vida y sus palabras de amor, de perdón, de misericordia, de amistad, de identificación con Dios, su Padre, manifestaban ya el Reinado de Dios, un Reinado que salva, que libera de toda atadura.
 - Los gestos y palabras de Jesús adquieren toda su hondura tras su muerte y resurrección.
- Este anuncio del Reinado de Dios es una **gran noticia** para el mundo. Por eso la llama Jesús la “buena nueva”, el “Evangelio”, es decir, la Buena Noticia por antonomasia, la mejor noticia que la humanidad puede escuchar. De este modo, Jesús proclama la intervención transformadora de Dios en la historia, su salvación liberadora. “El plazo se ha cumplido. El reino de Dios está llegando” (Mc 1,15). La era de la salvación ya está en marcha, la época de la total liberación ya ha llegado, la verdadera transformación del mundo ya ha comenzado.
- Los que han sido curados, liberados por Jesús, **proclaman** la acción de este.
 - El leproso, al verse sanado de la lepra, “comenzó a divulgar entusiasmado lo ocurrido” (Mc 1,45).
 - El geraseno al que Jesús libera del espíritu inmundo “se fue y empezó a proclamar por la región de la Decápolis lo que Jesús había hecho con él, y todos se quedaban maravillados” (Mc 5,20).
 - Y tras la curación del sordo tartamudo, a pesar de que Jesús les mandó (a los que lo acompañaban y a sus vecinos) “que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más insistía, más lo proclamaban. Y tremendamente admirados decían: «Todo lo ha hecho bien. Hace oír a los sordos y hablar a los mudos»” (Mc 7,36-37).



■ La comunidad primitiva anuncia la Buena Noticia, el *kerigma* cristiano

Los apóstoles son enviados por Jesús a las ovejas descarriadas del pueblo de Israel para proclamarles la cercanía del Reinado de Dios.

- La misma tarea que Jesús había llevado a cabo en su vida pública (anunciar, actuando y enseñando, la Buena Noticia del amor de Dios Padre y de la salvación que él vino a traer al mundo), se la confía después a sus discípulos. Ellos mismos lo manifiestan así: “No podemos dejar de proclamar lo que hemos visto y oído” (Hch 4,20). El mensaje que han recibido de Jesús es para pregonarlo a los cuatro vientos, no para ocultarlo.
- El apóstol Pablo se presenta ante los paganos como pregonero, heraldo (o apóstol) de que el Mesías Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres:

Soy Pablo, siervo de Cristo Jesús, elegido como apóstol y destinado a proclamar el evangelio que Dios había prometido por medio de sus profetas en las Escrituras santas. Este evangelio se refiere a su Hijo, nacido en cuanto hombre de la descendencia de David, y constituido por su resurrección de entre los muertos Hijo poderoso de Dios según el Espíritu santificador: Jesucristo, Señor nuestro, por quien hemos recibido la gracia de ser apóstoles, a fin de que para gloria de su nombre, respondan a la fe todos los paganos.

Rom 1,1-5

Porque Dios es único, como único es también el mediador entre Dios y los hombres: un hombre, Jesucristo, que se entregó a sí mismo para redimir a todos. Este es el testimonio dado a su debido tiempo, del cual he sido yo constituido mensajero y apóstol –digo la verdad, no miento– y maestro de las naciones en la fe y en la verdad.

1 Tim 2,5-7

- El centro de la predicación de Jesús (“el Reinado de Dios está cerca”) y la confesión de fe de la Iglesia primitiva (“Jesús es el Señor”) están íntimamente vinculados en un mismo *kerigma*.



Recordamos a los que nos han anunciado el *kerigma*

- ▶ Recuerden a los cristianos y cristianas que les han anunciado el Evangelio:
 - ¿Quiénes eran? ¿A qué se dedicaban? ¿Cómo vivían la fe?
 - ¿Cuál es el testimonio de estas personas que nos ha ayudado más?
- ▶ Compartan libremente estos testimonios.

2 EL CONTENIDO DEL *KERIGMA* CRISTIANO

1 Objeto del *kerigma* cristiano

El contenido sustancial del *kerigma* cristiano es el anuncio de la salvación mediante la muerte y resurrección de Cristo, fundamento de nuestra fe.

- En el Nuevo Testamento, el *kerigma* contiene, ordinariamente, un compendio de la vida, muerte y exaltación de Cristo.
- Tiene por tanto un componente de relato histórico:
 - Inserta a Jesús en la historia.
 - Parte de su humillación y muerte y, llegando a la exaltación, lo anuncia como acontecimiento definitivo.



El contenido del *kerigma* en los textos bíblicos

- ▶ Lean los siguientes textos del NT y extraigan de cada uno de ellos, el contenido del *kerigma* que incluye.
 - Lc 24,25-27
 - Hch 2,14.22-25.36
 - Hch 10,37-40
 - 1 Cor 1,22-24
- ▶ Establezcan, entre todos, el contenido esencial del *kerigma*, según lo expresado en los textos anteriores.

- El Papa Pablo VI, en la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, expresa así el contenido del *kerigma*, que es el objeto del primer anuncio o anuncio misionero:

«La evangelización también debe contener siempre –como base, centro y a la vez culmen de su dinamismo– una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y la misericordia de Dios.»

Evangelii nuntiandi 27

- En los textos antes reflexionados, vemos cómo el anuncio de este *kerigma* se realiza envuelto en la fuerza y la obra visible del Espíritu.

2 Las fórmulas de fe recogen el contenido esencial del *kerigma*

- En algunas fórmulas de fe, recogidas del Nuevo Testamento y de los primeros siglos de la Iglesia, se resalta el contenido esencial del *kerigma*:



- “Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras y que fue sepultado; que resucitó al tercer día según las Escrituras...” (1 Cor 15,2-5).
- “Nosotros predicamos a un Cristo crucificado” (1 Cor 1,23).
- “Porque si proclamamos con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás” (Rom 10,9).
- Creemos que Jesús murió y resucitó (1 Tes 3,13).
- Fórmula de fe en el siglo II:

«Creo en Dios Padre todopoderoso.

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que nació, por obra del Espíritu Santo, de María virgen;

crucificado bajo Poncio Pilato y sepultado,

al tercer día resucitó de entre los muertos.

Y en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia,

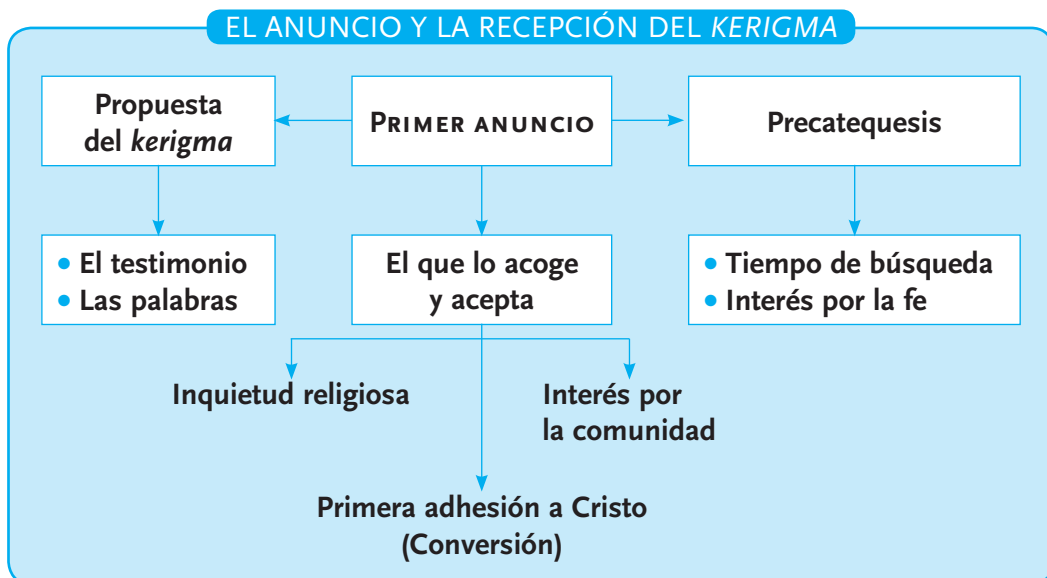
el perdón de los pecados

y la resurrección de la carne.»

- Este anuncio del *kerigma* no es algo ya hecho y atemporal sino que debe ser traído constantemente al presente y dicho de manera actualizada a cada uno de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, para que provoque en ellos, realmente, la conversión y la adhesión a la fe.

3 LOS PASOS DE LA ACOGIDA DEL ANUNCIO DEL KERIGMA

■ Esquema 2



■ El primer anuncio de la fe

En el origen de la fe hay necesariamente un anuncio (el anuncio del *kerigma*) que despierta la adhesión primera y el deseo de seguir buscando.

«La convocatoria y llamada a la fe es la función que más inmediatamente se desprende del mandato misionero de Jesús. Se realiza mediante “el primer anuncio”, dirigido a los no creyentes: aquellos que han hecho una opción de increencia, los bautizados que viven al margen de la vida cristiana, los que pertenecen a otras religiones (cfr. EN 51-53)...»

Directorio General para la Catequesis 51

■ Los dos tiempos de la propuesta del *kerigma*

Este primer anuncio del *kerigma* puede entenderse como una acción en dos tiempos:

- El primer tiempo es la **propuesta**, el anuncio misionero propiamente dicho, en el que deben intervenir el testimonio (los signos) y las palabras.
 - Los signos (formas de vida) interpelan al que los recibe.
 - Las palabras deben ser fieles a la verdad revelada y, al mismo tiempo, ser capaces de expresar su contenido profundo, utilizando un lenguaje que tenga sentido para quien lo escucha.

«El primer momento se produce cuando en el corazón del no creyente, del indiferente o del que pertenece a otra religión, brota, como consecuencia del primer anuncio, un interés por el Evangelio, sin ser todavía una decisión firme.»

Directorio General para la Catequesis 56a

- El segundo tiempo es llamado **precatequesis** y se concibe como “un tiempo de búsqueda en el que el adulto, interesado por el Evangelio, busca al Señor” (*Catequesis de adultos* 204).

El anuncio y acogida del *kerigma* despierta una inquietud, por lo que la persona “muestra un interés por la fe y desea buscar respuesta” (*Catequesis de adultos* 208).

«Este primer interés por el Evangelio necesita un tiempo de búsqueda para poder llegar a ser una opción firme. La decisión por la fe debe ser sopesada y madurada. Esa búsqueda, impulsada por la acción del Espíritu Santo y el anuncio del *kerigma*, prepara la conversión, que será –ciertamente– “inicial”, pero que lleva consigo la adhesión a Jesucristo y la voluntad de caminar en su seguimiento.»

Directorio General para la Catequesis 56b



Es un tiempo para clarificar y decidir si se sigue con el proceso catequético en el que se explicita más reposadamente la Buena Noticia y se facilitan contactos con creyentes maduros.

- El anuncio de Jesucristo encarnado, muerto y resucitado, no puede consistir solo en una *información* sino sobre todo en una llamada a adherirse a él. Cuando se recibe esta llamada, en el que acoge el anuncio:
 - Se despierta la inquietud religiosa.
 - Se da una primera adhesión a Jesucristo y una primera conversión.
 - Se despierta el deseo de incorporarse a la comunidad cristiana donde vivir con otros la fe.



El *kerigma* que hemos recibido

- Compartan las experiencias personales que han tenido al recibir la Buena Noticia:
 - ¿Cómo la hemos recibido? ¿En qué situación? ¿En qué ambiente?
 - ¿De qué modo (palabras, gestos, testimonios...)?
 - ¿En qué se parece nuestro proceso personal al proceso expuesto en este punto (primer anuncio de la fe, propuesta, precatequesis)? Describe cómo ha sido el proceso en tu caso.

4 EL KERIGMA EN LA IGLESIA

1 La Iglesia continúa el anuncio del Evangelio

«Como Cristo durante el tiempo de su predicación, como los Doce en la mañana de Pentecostés, la Iglesia tiene también ante sí, una inmensa muchedumbre humana que necesita del Evangelio y tiene derecho al mismo, pues Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.»

Evangelii nuntiandi 57

“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo” (Mt 28,19).

Este mandato misionero del Señor tiene su fuente en el amor eterno de Dios, que ha enviado a su Hijo y a su Espíritu, porque “quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2,4).»

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica 172

- La Iglesia, Pueblo de Dios, tiene la misma misión que Jesús confió a los apóstoles: el anuncio de su vida, su mensaje, su obra y su muerte y resurrección. Por eso, la vocación del cristiano, miembro de la Iglesia, es también vocación misionera.
 - Todos los que confesamos que Cristo está resucitado entre nosotros y lo vivimos gozosamente, sentimos la necesidad de pregonarlo, de anunciarlo, de comunicarlo a otros para que participen de esta alegría.
 - El Espíritu nos acompaña y nos capacita para ello: “Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra” (Hch 1,8).
- El *kerigma*, anuncio de la Buena Noticia, es para la Iglesia una de sus formas de vida y actividad esenciales, imprescindibles e insustituibles. Todas las formas de la actividad misionera están orientadas a ello.

El misterio pascual de la cruz y de la resurrección de Cristo está en el centro de la buena nueva que la Iglesia (en continuidad con los apóstoles) debe anunciar al mundo: que el designio salvador de Dios se ha cumplido de “una vez por todas”.

2 La responsabilidad de hacer un anuncio efectivo

- Es necesario crear interrogantes para despertar el interés por la fe. Sin ello, nuestro anuncio no será acogido debidamente. Por tanto, el catequista deberá despertar el deseo de “querer oír” y de “buscar respuestas”.
- Por la importancia de este anuncio y la responsabilidad que ello conlleva, hemos de tomar conciencia de los peligros que pueden surgir, así como de los rasgos y aspectos que hay que destacar a la hora de llevarlo a cabo.

Peligros que evitar	Rasgos que destacar	Aspectos que acentuar
Para que la proclamación del <i>kerigma</i> surta efecto en el mundo actual tendrían que evitarse, al menos, estos cuatro peligros: • Que lo que se proclame de Jesús quede desconectado de su vida y de su obra. • Que esa proclamación no responda a una experiencia personal y comunitaria de quien la hace.	En el anuncio de la Buena Noticia se han de destacar los siguientes rasgos: • La buena noticia de Jesucristo es un relato cuyo objeto reside, en último término, en todo el <i>conjunto de la revelación</i>, cuyo núcleo se encuentra en el misterio pascual. • Es un relato <i>vinculado siempre a la historia de salvación</i>.	Lo que se debe acentuar al proclamar el <i>kerigma</i> es: • La doble condición de Jesús de <i>Hijo del Hombre</i> e <i>Hijo de Dios</i>. • La función de Jesús como <i>liberador y salvador</i> de la humanidad. • La presencia del <i>Espíritu de Dios</i> enviado por Jesús y presente en la Iglesia y en el mundo.



- | | | |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Que se reduzca a la formulación doctrinal de un conjunto de verdades.• Que se exprese en un lenguaje difícil de entender para los destinatarios. | <p>No puede prescindir de lo singular e irrepetible del acontecer histórico, pasado y presente.</p> <ul style="list-style-type: none">• Es <i>íntegro</i>. Al proclamar la revelación de Dios que se condensa en el <i>kerigma</i>, no se debe añadir ni recortar nada.• La Palabra de Dios es siempre <i>actual</i>.<ul style="list-style-type: none">– No puede permanecer en el pasado sino que debe ser traída constantemente al presente y dicha a cada uno de los hombres.– Se han de tomar en serio los problemas del hombre de hoy y anunciar el <i>kerigma</i> cristiano como la respuesta verdaderamente clarificadora, liberadora y fiel.• Esta proclamación debe ir siempre acompañada del <i>compromiso</i> y del testimonio. | <ul style="list-style-type: none">• El anuncio de que, desde Jesús y con él, es posible <i>una humanidad</i> y <i>una sociedad nuevas</i>. |
|---|---|--|



Nuestra experiencia como anunciadores

- ▶ Nos dividimos en pequeños grupos y dialogamos sobre estas cuestiones:
 - ¿Qué rasgos de la Buena Noticia destacamos cuando la anunciamos en la catequesis?
 - ¿Qué es lo que nos resulta más difícil de transmitir del *kerigma*?

– Señalar, de entre los que se han expuesto en la tabla anterior, el principal peligro que hemos de evitar, el rasgo que más debemos destacar y el aspecto que conviene acentuar más, para que el *kerigma* sea mejor recibido.

► Ponemos en común las conclusiones a las que hemos llegado.

5 EL MENSAJERO, EL PREGONERO

El anuncio de la Buena Noticia, del *kerigma* cristiano, llega a las personas a través de la comunidad eclesial y del testimonio y la palabra de los cristianos que formamos dicha comunidad (sacerdotes, religiosos y laicos) porque la evangelización no es una tarea privada, sino un acto eclesial. Por ello se necesita, en primer lugar, que exista la comunión en el interior de la Iglesia.

- En esta tarea misionera, el laico tiene una gran responsabilidad en la situación de nuestra sociedad actual.

“Para iluminar esta situación es posible remontarse a los primeros siglos del cristianismo, cuando la expansión del cristianismo *entre los gentiles* estaba plenamente en manos de los laicos, hombres y mujeres convencidos de su fe y capaces de contagiarla por la fuerza de su testimonio.” (Antonio Alcedo Ternero: “Anuncio misionero”, en *Nuevo diccionario de catequética*, Vol. I, San Pablo, 1999).

- Al hablar de la triple misión, sacerdotal profética y real de todo bautizado, el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* resalta la particular importancia de la misión profética de los laicos con estas palabras:

«Los laicos participan en la misión profética de Cristo cuando acogen cada vez mejor en la fe la Palabra de Cristo, y la anuncian al mundo con el testimonio de la vida y de la palabra, mediante la evangelización y la catequesis. Este apostolado “adquiere una eficacia particular porque se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo” (*Lumen gentium* 35).»

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica 190

Por tanto, para que nuestra palabra sea creíble y llegue al corazón de los oyentes, esta debe ir acompañada del testimonio de una vida entregada a Cristo y por él a los demás, una vida nueva que surge del encuentro con el Señor Resucitado.



EL VERDADERO MISIONERO

El verdadero misionero, el mensajero, debe ser un creyente maduro que:

- Ha seguido un proceso de conocimiento de la Buena Noticia y lo ha llevado a su vida.
- Ha descubierto a Dios presente en su vida y proclama esta experiencia, haciendo posible que otros experimenten lo mismo.
- Vive su relación con los demás en fraternidad.
 - Es una persona con y para los demás, que escucha, acoge, acompaña, se solidariza con las alegrías y las penas de los demás, que comparte, perdona y piensa bien de todos.
 - Y, asimismo, está dispuesto a recibir de los demás toda la riqueza que cada uno encierra.
- Cultiva la oración. La oración es un espacio privilegiado para “la acogida de la Palabra” que es el mismo Cristo y para el encuentro con el Señor que transforma, que lleva a gustar de su cercanía, de su amor, de su misericordia.
- Busca siempre la verdad que ha de transmitir a los demás. No la rechaza, ni oscurece, ni recorta, ni disimula, por el deseo de agradar a otros.
- Está inserto en una comunidad y se siente miembro activo de la Iglesia. Es decir, un cristiano –hombre o mujer– que vive y celebra su fe en comunidad, que se alimenta con la Palabra y la Eucaristía y se enriquece con la experiencia de fe y la entrega de cada uno de sus miembros.
- Que vive el hoy de la sociedad y de la Iglesia. Abierto a las búsquedas e interrogantes del hombre de hoy, al pluralismo cultural y religioso, a los avances de la sociedad y a la renovación de la Iglesia.
- Que, en una palabra, con el testimonio de su vida expresa la coherencia entre lo que anuncia y lo que vive y transparenta el rostro de Jesús cercano a todos, especialmente a los más pobres. Es signo ante los demás por su servicio desinteresado, la austeridad de vida, la cercanía al pobre de todo tipo, la honradez en contextos donde es común la corrupción, la forma esperanzada de afrontar el sufrimiento, etc.

El mensajero, el evangelizador –hombre o mujer– vive la experiencia íntima de la vida de Jesús de Nazaret y, como él, va sembrando, en el mundo de hoy, la semilla de la Verdad que el Señor le ha confiado para la construcción del Reino.



Nuestra experiencia como testigos de la Buena Noticia

- Lean el siguiente testimonio y comenten los aspectos del anuncio de la Buena Noticia que se reflejan en el mismo que les llamen más la atención.

«Verónica era una mujer joven que se marchó de misionera a Chad, una de las regiones más pobres de África. Pocos días después de llegar, la gente estaba impresionada de que se hubiera ido a vivir con ellos. Ella misma relata:

No me pedían más que esto: que viviera con ellos. Pero para que conocieran que realmente soy de Jesús, me tenía que poner a su servicio, tenía que mostrar con mi vida de discípula de Jesús que Dios está con todos nosotros (musulmanes, animistas, protestantes...), que está con nosotros si nos amamos como hermanos, y si tenemos preferencia por los más débiles.

Así he intentado responder a la llamada de Cristo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”.

Yo planté mi tienda en un país de África; no podía ir por todo el mundo. Y no tanto para predicar, sino para dar testimonio de mi fe; yo creo en Jesús y tengo que hablar de él con toda mi vida.»

- Relaten libremente su experiencia personal de ser comunicadores, testigos de la Buena Noticia en el lugar concreto donde viven.

6 LA CATEQUESIS Y EL ANUNCIO KERIGMÁTICO

1 La catequesis kerigmática o precatequesis

En la acción catequética suele olvidarse, o se ignora con frecuencia, la necesidad de un anuncio, de una proclamación de Jesucristo cuya resonancia en el interior de la persona que se pone en camino hacia la fe es desarrollada después por la catequesis. No se podrá entender una catequesis que no haya sido precedida por una acción kerigmática, de proclamación.

- Aunque la catequesis es distinta del primer anuncio y hace madurar la fe inicial, en la acción pastoral, sin embargo, las fronteras entre ambas acciones no son fácilmente delimitables. Frecuentemente las personas que acuden a la catequesis necesitan de hecho una verdadera conversión.

«Por eso, la Iglesia desea que, ordinariamente, una primera etapa del proceso catequizador esté dedicada a asegurar la conversión. En la “misión *ad gentes*”, esta tarea se realiza en el “precatecumenado”. En la situación que requiere la “nueva evangelización” se realiza por medio de la “catequesis kerigmática”, que algunos llaman



“precatequesis”, porque, inspirada en el catecumenado, es una propuesta de la Buena Nueva en orden a una opción sólida de fe.»

Directorio General para la Catequesis 62

- En la situación actual se hace necesario que las dos acciones (primer anuncio y catequesis) se den simultáneamente: el anuncio se realiza en un contexto de catequesis y la catequesis no es solo desarrollo de la proclamación, sino proclamación al mismo tiempo. La catequesis no solo debe dar contenido a la fe, sino despertar a la fe, de forma inicial, mediante el anuncio misionero.
- Esta situación puede darse también en circunstancias de religiosidad popular, quizás sincera pero mezclada con una profunda ignorancia religiosa.
- En los niños, a ese primer anuncio, ese abrirse al gusto por el conocimiento y amistad de Jesucristo y al amor del Padre bueno, se lo denomina “despertar religioso” y debe hacerse en el ámbito familiar.
También en este caso, la comunidad cristiana, antes de iniciar la catequesis propiamente dicha, deberá hacer una “labor de suplencia” y proporcionar a los niños este anuncio kerigmático, adaptado a su edad y a su situación.
- Las circunstancias actuales hacen necesario que el carácter misionero impregne toda catequesis.

2 El *kerigma* en la catequesis

- El catequista ha de realizar, también en la catequesis, el anuncio kerigmático que constituye el núcleo y fundamento de la vida cristiana. El contenido de este anuncio se sintetiza en las siguientes afirmaciones:
 - Jesús es el Mesías, el liberador, el salvador.
 - Jesús es el Hijo de Dios que por la acción del Espíritu se ha hecho hombre.
 - Jesús es la Buena Noticia y con él ha llegado el Reino de Dios.
 - Jesús se ha comprometido con el ser humano hasta su muerte como prueba de su amor total.
 - Jesús ha sido resucitado por el Padre como signo del triunfo del amor sobre el odio, de la verdad sobre la mentira, y como garantía para sus seguidores de que también resucitarán.
 - Jesús es el Señor, el hombre libre que libera, que salva.
- La catequesis, al mismo tiempo que proclama, que anuncia, ayuda a niños y mayores a vivir en el encuentro con Jesús, la experiencia de su presencia salvadora y de su acción amorosa en cada persona y en el mundo.



El desarrollo de la misión evangelizadora

- En pequeños grupos de cuatro o cinco personas, compartan la experiencia que tenemos de realizar el anuncio kerigmático.

- ¿Realizamos un anuncio kerigmático en nuestra tarea de catequistas?
 - En caso afirmativo: ¿Cómo lo hacemos? ¿A quién lo hacemos? ¿En qué ocasión? ¿Con qué dificultades nos encontramos?
 - En caso negativo: ¿Por qué no realizamos tal anuncio en la catequesis?
- Cada uno, de manera personal y fuera del ámbito catequético, ¿anuncia el *kerigma*? ¿A quién? ¿Cómo? ¿Con qué dificultades se encuentra?
- Reunidos en el grupo grande, compartan las conclusiones de lo dialogado en el grupo pequeño y elaboren un listado de acciones que nos faciliten el desarrollo de la misión evangelizadora.



Llamados a vivir

► Oración final: Te damos gracias, Señor

Te damos gracias, Señor,
por los apóstoles de todas las naciones
que han acogido tu invitación
y ofrecen al mundo tu Evangelio;
y por todos aquellos que en cualquier momento histórico
han recordado a tu Iglesia el envío a evangelizar.

Te damos gracias, Señor,
por todos aquellos que glorifican tu nombre
en cada lengua y en cada nación,
en cada pueblo y en cada cultura,
en todas las partes del mundo;
por los obreros que vendrán a trabajar a tu mies,
porque al responder con fidelidad y firmeza a tu llamada,
saborean la alegría del servicio.

Oh, Señor, asiste con tu presencia,
guía con tu consejo y sostén con tu fuerza
a aquellos a quienes has enviado a anunciar tu Palabra
para que sientan siempre
que merece la pena echar las redes en tu nombre.

- Tras recitar esta oración, expresen su acción de gracias por todos aquellos cristianos y cristianas que nos han anunciado la Buena Noticia a lo largo de nuestra vida, contando algo de lo que nos han transmitido del Evangelio con su palabra y su vida.
- Elaboren entre todos una oración en la que se pida ayuda al Señor para realizar esta tarea misionera y que nos sirva para el desarrollo cotidiano de nuestra actividad como catequistas.

ÍNDICE

■ Formarnos para una genuina conversión pastoral de la catequesis en el marco de un proceso evangelizador Pbro. Pablo Ardiles - Director de la Junta Arquidiocesana de Catequesis de Córdoba	3
--	---

MÓDULO I

El anuncio de la Buena Noticia (el *kerigma*)

■ Reunidos en su nombre	7
■ Profundizamos juntos	8
1. Significado del término <i>kerigma</i>	8
2. El contenido del <i>kerigma</i> cristiano	12
3. Los pasos de la acogida del anuncio del <i>kerigma</i>	13
4. El <i>kerigma</i> en la Iglesia	15
5. El mensajero, el pregonero	18
6. La catequesis y el anuncio kerigmático	20
■ Llamados a vivir	22

MÓDULO II

Nuevos lenguajes en la catequesis

■ Reunidos en su nombre	25
■ Profundizamos juntos	26
1. La comunicación	26
2. La comunicación en la experiencia cristiana	28
3. El lenguaje en la catequesis	30
■ Llamados a vivir	48
■ Anexo 1 Los símbolos y la Biblia	49
■ Anexo 2 Hacia un proyecto audiovisual parroquial	52

MÓDULO III

El catequista

■ Reunidos en su nombre	55
■ Profundizamos juntos	57
1. La vocación del catequista	57
2. Rasgos esenciales del catequista en la actualidad	63
3. El grupo de catequistas y su animador	67
■ Llamados a vivir	71

